Ericsson se hunde un 15% en bolsa tras los supuestos pagos al ISIS

Señala que "identificó pagos a intermediarios y el uso de rutas de transporte alternativas para evitar la aduana iraquí, en un momento en el que el ISIS controlaba algunas rutas"

Problemas para Ericsson. La compañía sueca de telecomunicaciones ha identificado, en una investigación interna, **casos de corrupción en la propia compañía en sus operaciones en Irak y abre la posibilidad de que se hayan producido sobornos al ISIS** para tener acceso a las rutas de transporte en el país, según ha reconocido este miércoles el presidente y CEO de la compañía, Börje Ekholm.

Tras conocerse las conclusiones de la investigación interna iniciada en 2019, la acción se ha desplomado en bolsa. Al cierre de los mercados, **Ericsson ha sufrido una caída cercana al 14,5% en la bolsa de Suecia**, cotizando en 99,11 coronas suecas, lo que aleja al valor de los máximos de 2007 que marcó este mismo mes. De hecho, su capitalización cae hasta los 333,179 millones de coronas suecas (31.560 millones de euros).

La empresa sueca señala en un comunicado publicado este martes que identificó **pagos a intermediarios y el uso de rutas de transporte alternativas para evitar la aduana iraquí, en un momento en el que las organizaciones terroristas, incluida el ISIS, controlaban algunas rutas**. No obstante, los investigadores no pudieron determinar los destinatarios finales de estos pagos.

Ericsson también constata que se identificaron esquemas de pago y transacciones en efectivo que potencialmente crearon el riesgo de que **produjeran lavado de dinero.**

Como resultado de la investigación, E**ricsson despidió a varios empleados de la empresa y aplicó también distintas medidas disciplinarias y corporativas**, entre las que destacó cerrar las brechas existentes en los procesos internos en la región y mejorar su programa de ética y cumplimiento.

Ericsson arrancó su investigación interna en Irak tras unas reclamaciones de gastos inusuales que se produjeron en 2018. Este hecho provocó una investigación tanto de los propios empleados y vendedores como de los proveedores de Ericsson entre 2011 y 2019 que encontró graves incumplimientos de su normativa e identificó con cierta evidencia que **se habían realizado donaciones sin un beneficiario claro, que se habían pagado a proveedores por trabajos sin definir, que se habían utilizado proveedores para pagos en efectivo y también que se habían financiado viajes y gastos de manera inapropiada**. Por si fuera poco, también se habían violado los controles financieros internos de la compañía sueca, entrando en conflictos de interés, incumplimiento de la normativa fiscal y obstrucción de la investigación.

Fuente: El Confidencial